LIMNOBIOS	La Plata	Agosto 1982	Vol. 2	Fasc. 5	Pág. 275-276	ISSN 0325-7592

14 OCT. 1982

DR. RAUL ADOLFO RINGUELET (1914-1982)

Falleció el Doctor Raúl Adolfo Ringuelet, prestigioso zoólogo y ecólogo argentino, poseedor de una de las más amplias visiones de las ciencias naturales en nuestro país, cuyos prestigio y fama fueron ganados exclusivamente gracias a sus propios y legítimos méritos. Fue autor de alrededor de 200 trabajos científicos, más de 100 publicaciones de divulgación y de varios libros de envergadura. A partir de los 21 años comenzó su intensiva labor docente, que se prolongó a lo largo de 47 años, principalmente en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de La Plata, pero también en la Universidad de Buenos Aires y en el dictado de cursos especiales y de postgrado, nacionales e internacionales. Tanto en la investigación como en la docencia abarcó un amplísimo espectro de temas, entre los cuales se destacó en sus conocimientos y publicaciones sobre hirudofauna mundial, ictiofauna argentina e ictioparasitología, arácnidos, crustáceos, celenterados, protozoos, biogeografía, ecología y particularmente limnología. Sus estudios relacionados con la ictiofauna y sobre todo los dedicados a los diversos aspectos de los hirudineos, son los que han adquirido mayor trascendencia y le otorgaron un prestigio internacional. Cargos como los de Director de Recursos Pesqueros y Director de Recursos Naturales del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, le permitieron aplicar sus conceptos sobre protección, administración y conservación de la naturaleza. Desempeñó diversas funciones honorarias ocupando puestos directivos en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, Asociación Limnológica y Oceanográfica Argentina, Instituto de Biología Marina de Mar

del Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Asociación Argentina de Ciencias Naturales, Comisión Nacional de Estudios Geoheliofísicos y Sociedad Zoológica del Plata. Fue director de las revistas científicas Ameghiniana y Physis y creador y director de Limnobios y de la recién nacida Biología Acuática. Dirigió, además, cerca de un centenar de temas de investigación de becarios, tesistas e investigadores.

El Doctor Raúl Adolfo Ringuelet, nacido el 10 de setiembre de 1914, dejó de existir el 29 de abril de 1982, siendo Académico de la Academia Nacional de Ciencias, Investigador Superior del CONICET y Profesor Emérito de la Universidad de La Plata. Durante los últimos 12 años de su vida dedicó la mayor parte de su tiempo a la dirección del Instituto de Limnología de La Plata, que creara en 1969, donde pudieron desarrollarse como científicos muchos de sus discípulos y en el cual tuvieron su origen numerosos trabajos que ampliaron grandemente el panorama de nuestros conocimientos sobre la limnología argentina. Allí, como tantos otros, he podido conocerlo bien a lo largo de muchas horas de trato cordial. Y es donde brindaba la posibilidad de trabajar hasta al más principiante de sus alumnos, mucho antes de que éste pudiera demostrar fehacientemente su real capacidad o valía. Sus conocimientos de enciclopedista, su inteligencia vivaz y su calidad humana permitían obtener de él siempre el consejo preciso y el apoyo justo, otorgado sin otra retribución que el placer de ver el progreso de sus subordinados. Su amplísima biblioteca cuyos volúmenes abarcaban los más diversos temas, nunca se encontró bajo llave, estando a disposición de quien la necesitara. Tanto en el laboratorio como en los viajes a reuniones científicas o de campaña (fue viajero incansable hasta el fin de sus días) se encontraba siempre rodeado de gente joven, dispuesto a compartir trabajo y esparcimiento sin resultar jamás una carga. Por el contrario, su buen humor y su conversación informal incitaban a la espontaneidad, transformándolo así en un compañero más. Nuestra relación con él continuaba fuera de las aulas o laboratorios. Eramos bienvenidos a su casa y a su vez era un invitado seguro y participante ameno de nuestras reuniones sociales... y nunca le faltaba para nuestros hijos alguna golosina en los bolsillos y palabras cariñosas y divertidas.

El Doctor Raúl Ringuelet se mantuvo hasta el final joven de espíritu, aún con el corazón cansado. Su inesperado fallecimiento provocó un profundo sentimiento de tristeza y pesar en todos aquellos que lo quisimos y nos sentimos queridos por él. Dejó a su mujer, compañera de gran parte de su vida científica, sus dos hijos y una numerosa prole espiritual. El vacío provocado por su desaparición es tan grande como la responsabilidad que le cabe a aquellos que deberán cuidar que su obra no se desvirtúe y continuarla con la dignidad, modestia y amor por la ciencia que lo caracterizaron.

ANDRÉS BOLTOVSKOY